



Consortio
de Universidades
del Estado de Chile

formación
ciudadana

ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE CONDICIONES PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS COMPETENCIAS Y ORIENTACIONES DE FORMACIÓN CIUDADANA EN LOS MODELOS EDUCATIVOS

INFORME FINAL

Plan de fortalecimiento de Universidades
Estatales 2019 (ata1999) id: 3845-1-in20



INDICE

	Pág.
ANTECEDENTES	3
MARCO DE REFERENCIA	4
OBJETIVOS	6
METODOLOGÍA	6
PRINCIPALES RESULTADOS	10
Resultados Levantamiento de Información Cuantitativa	10
Resultados Levantamiento de Información Cualitativa	16
CONCLUSIONES	27
BIBLIOGRAFÍA	30
ANEXOS	

ANTECEDENTES

La presente consultoría se plantea en el marco de las regulaciones establecidas por la Ley Sobre las Universidades del Estado (N° 21.094) donde se señala que estas instituciones “deberán propender a que sus graduados, profesionales y técnicos dispongan de capacidad de análisis crítico y valores éticos. Asimismo, deberán fomentar en sus estudiantes el conocimiento y la comprensión empírica de la realidad chilena, sus carencias y necesidades, buscando estimular un compromiso con el país y su desarrollo, a través de la generación de respuestas innovadoras y multidisciplinarias a estas problemáticas” (Art. 6).

Sobre esta base, y a partir de los planes de fortalecimiento de universidades estatales 2019 suscritos con el Ministerio de Educación, es que se desarrolla un proyecto en red relativo a la incorporación de la formación ciudadana en las universidades del Estado. Este proyecto se lleva a cabo en distintas etapas e hitos y la presente consultoría corresponde a una línea de trabajo orientada a avanzar en los procesos de implementación de distintas estrategias desarrolladas como producto del proyecto Mineduc, particularmente en referencia al desarrollo colaborativo, desde la perspectiva de los modelos educativos institucionales, de estrategias que propendan a la instalación de la formación ciudadana en los distintos ámbitos del quehacer de las universidades del Estado, especialmente aquellos vinculados a los procesos formativos.

El informe que se expone a continuación da cuenta de los resultados obtenidos a través del estudio de condiciones de implementación de la formación ciudadana (FC) en las universidades estatales. En primera instancia se presentan los resultados de la consulta realizada a través de la aplicación de un instrumento de carácter cuantitativo. Estos permiten realizar algunas distinciones respecto de los factores que inciden en la FC, definiendo de esta manera factores conceptuales, de gestión operativa, de gestión académica y de gestión estudiantil y docente, siendo estos últimos los que presentan una mayor relevancia para quienes participaron de la consulta realizada. En una segunda instancia se presentan los resultados del proceso de indagación realizado a través de grupos focales en los que participaron los equipos más involucrados en la FC a nivel de cada institución. El relato que emerge de este ejercicio da cuenta de diversidad de aspectos del quehacer institucional que impactan en el diseño e implementación de la FC como competencia transversal.

El involucramiento del cuerpo docente y estudiantil, la interdisciplina, la articulación de las estrategias de vinculación con el medio y los procesos formativos, así como la necesidad de dar un enfoque explícito a la FC son algunos de los factores que inciden en la efectividad del proceso formativo en competencias asociadas a la noción de ciudadanía. Estos implican importantes desafíos para las instituciones, los que sin duda serán abordados adecuadamente de acuerdo a sus respectivos contextos y posibilidades de desarrollo.

I. MARCO DE REFERENCIA

La Educación Superior ha experimentado, desde las últimas décadas del siglo XX, importantes procesos de transformación sistémica que se han podido observar prácticamente en el mundo entero. La expansión del sistema y la modificación de sus sistemas de financiamiento son fenómenos frente a los cuales hace frente el rol de las universidades que, en la práctica, no ha variado. Entre aspectos fundantes como el desarrollo del conocimiento y el desarrollo de procesos formativos, es necesario relevar su función social, enmarcada en valores y propósitos sociales (Filippakou, 2011; Houston, 2010). En este sentido, una formación universitaria de calidad requiere incorporar sistemáticamente iniciativas y estrategias asociadas al aprendizaje ético y de formación ciudadana. Esto implica, entre otros aspectos, que la formación profesional se vincula estrechamente con un objetivo de cohesión social que tiene en la formación ciudadana una expresión concreta al interior de las instituciones (Martínez, 2006).

Sin embargo, la discusión en torno a la ciudadanía es en sí misma un ámbito en permanente desarrollo, no es un concepto estático sino una construcción histórico-social que ha implicado diversos significados y prácticas (Hernández y Zamorano, 2020). La formación en ciudadanía, por su parte, se ha visto abordado más desde la educación básica y secundaria que desde la educación superior. Es así que un estudio comparado sobre las orientaciones y prácticas de formación para la ciudadanía concluye que ésta es multidimensional y con marcos referenciales poco claros, que se manifiestan en la práctica en: enseñanza formal de los conocimientos relativos a las instituciones desde la perspectiva de lo local y lo global así como a los derechos humanos; desarrollo del pensamiento crítico; desarrollo de competencias y actitudes para la ciudadanía (a través de una implicación mayor en los problemas reales de la comunidad) y en la democratización de las relaciones internas a la institución. En general, se pueden observar tendencias diversas que transitan entre distintos niveles de implicación personal y compromiso con la transformación social (Beltrán et. al, 2012; Kerr, 2000)

De acuerdo a Marshall (1997), son tres los elementos contenidos en el concepto y la práctica de la ciudadanía: lo civil, lo político y lo social, los que coinciden con distintos tipos de derechos: individuales, políticos y de bienestar económico y seguridad. Este concepto ha evolucionado y hoy incorpora temas tales como lo ambiental, lo digital y los planteamientos relativos al género, a lo étnico y cultural (Beltrán, et. al.). Es posible señalar que actualmente la discusión en torno a la ciudadanía se plantea en cuatro grandes categorías: (i) ciudadanía multicultural e intercultural, referida a la discusión en torno a la diversidad cultural y las interrelaciones entre ellas; (ii) ciudadanía global, referida al debilitamiento del concepto de estado-nación vinculado a la flexibilización progresiva de las fronteras; (iii) ciudadanía digital, relativa a los avances tecnológicos y los desafíos que ellos imponen; (iv) ciudadanía activa, asociada a la profundización de la democracia en la perspectiva de la relevancia del mayor involucramiento ciudadano en relación a su contexto social (Banks, 2008; Hopenhayn, 2001; Ávila, 2015; Morán y Benedicto, 2002; Ross, 2012). La literatura revisada, en el ámbito de las universidades, da cuenta de que son la ciudadanía global y la ciudadanía activa los enfoques mayormente abordados (Mardones, 2021). Esto último en tanto se han observado comportamientos de participación en el ámbito social más frecuentes entre graduados de educación superior, lo que revelaría un mayor compromiso cívico (Jafarov, 2018).

Desde la perspectiva de Bolívar (2007), se distinguen tres tradiciones sobre la ciudadanía: liberalismo, comunitarismo y republicanismo cívico. El liberalismo se asocia a un concepto individualista, centrado en el ejercicio de los derechos donde el rol ciudadano es más bien pasivo y con escaso involucramiento en relación a lo colectivo. La tradición comunitarista, por su parte, reivindica una visión multiculturalista de lo social donde se releva el sentido de pertenencia y el reconocimiento de la identidad cultural que, en alguna medida, puede traducirse en una perspectiva de la ciudadanía como fragmentada o diferenciada donde el sentido de pertenencia es el eje articulador en la reivindicación de derechos propios. Por último, el republicanismo cívico comprende la ciudadanía como una práctica participativa donde son los temas políticos los más gravitantes y desde allí se construye la pertenencia a la sociedad, así como un sentido de identidad orientado a lo cívico y político.

En este marco de diversidad de perspectivas para abordar el concepto de ciudadanía, perspectivas dinámicas como se ha señalado, el rol de las universidades es crucial en tanto se encuentran desafiadas a aportar en la formación de un sujeto capaz de construir armonizadamente una ciudadanía social. Considerando el rol y la responsabilidad social de las instituciones universitarias, estas adquieren protagonismo en ese proceso (González, 2016). En tal sentido, la visión desde la cual se aborda la formación tiene un impacto evidente en el tipo de ciudadano que se va desarrollando socialmente y dicha formación se ve permeada por la gestión social del conocimiento tanto como por la participación social y la noción de responsabilidad social vigente al interior de las instituciones (Vallaey et. al., 2009). Ahora bien, este rol social institucional también es abordado desde enfoques diversos, uno de los cuales refiere al enfoque transformacional donde los procesos formativos se asocian al objetivo de formar ciudadanos responsables. La formación ciudadana, entonces, adquiere sentido en una realidad concreta referida a un contexto, una historia y un espacio sociocultural particular, orientándose a la formación de un ciudadano reflexivo, capaz de interpretar ética y objetivamente la realidad, transformadora y responsablemente, dando cuenta también de la condición política del sujeto social, abarcando la totalidad del sistema de relaciones del individuo, lo que impacta en el ámbito cultural, ético, ambiental, económico, etc. (Gaete, 2011; Ocampo et. al., 2008).

A partir de estas nociones, es posible avanzar hacia una conceptualización de la formación ciudadana, habida cuenta de la diversidad de aproximaciones que ésta puede presentar en la realidad concreta de los procesos formativos. Sin perjuicio de ello, la formación ciudadana se puede concebir como un proceso sistemático, intencional y continuo de socialización, donde la institución educacional es agente principal y cuyo propósito es promover en la y el sujeto la condición de ciudadana y ciudadano, desarrollando sus posibilidades de ser actriz y actor de la realidad social mediante una participación plena, conciente y libre, a partir de su particular interpretación de la realidad, enmarcada en la memoria histórica, la interacción intersubjetiva y una actitud crítica, reflexiva y transformadora en orden al bienestar de la comunidad (González, 2018).

Respecto de las estrategias de implementación para la formación ciudadana, las que se presentan con mayor recurrencia son: cursos de ciudadanía, aprendizaje de servicio, voluntariado y participación estudiantil. Estas estrategias implican el compromiso cívico institucional, el que involucra activamente al cuerpo académico en tanto incorporan y transmiten los valores asociados a una ciudadanía activa. Dentro de esta categorización, se distinguen también aquellas iniciativas

de carácter curricular (como los cursos y el aprendizaje servicio) y las extracurriculares (como el voluntariado y la participación estudiantil) (Mardones, 2021).

Otra aproximación, valiosa en el contexto de este estudio, identifica cuatro categorías de estrategias presentes en las universidades, asociadas al desarrollo personal del estudiante y orientadas hacia: (i) el desarrollo del conocimiento; (ii) el comportamiento; (iii) el desarrollo personal, y (iv) la formación integral (Garrido, 2022). Estas categorías podrían estar incorporadas en las estrategias señaladas en el párrafo precedente, es decir, podrían constituir elementos complementarios o constitutivos de aquellas. Lo más relevante a abordar es, en efecto, la forma que adquieren en la práctica estas iniciativas, los desafíos existentes para su implementación y, posteriormente, su impacto en la integración de los valores asociados a la ciudadanía en tanto referencia activa hacia la construcción de la sociedad y de una realidad comunitaria y colectiva.

II. OBJETIVOS¹

Objetivo General

Elaborar un diagnóstico de las condiciones para la implementación de las competencias y orientaciones de formación ciudadana en los modelos educativos.

Objetivos Específicos

1. Definir los principales ámbitos para el levantamiento de condiciones de implementación de las 18 Universidades del Estado.
2. Recopilar y sistematizar información relevante de las 18 universidades del SUE sobre las condiciones para la implementación de las competencias y orientaciones de FC en los modelos educativos y perfiles de egreso.
3. Elaborar un diagnóstico sobre las condiciones para la implementación de las competencias y orientaciones de formación ciudadana en los modelos educativos y perfiles de egreso.

III. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló aplicando una metodología mixta, levantando información a través de instrumentos de carácter cualitativo y cuantitativo. El proceso se llevó a cabo en IV etapas:

Etapa I: Identificación de interlocutores institucionales.

Etapa II: Realización de focus group a nivel institucional, coordinados por las contrapartes en cada institución. El objetivo fue indagar en las experiencias institucionales: buenas prácticas, sistemas de gestión en relación a la formación ciudadana aplicadas por las universidades. La pauta para la realización de los focus group se presenta en Anexo 1.

¹ Se indican a continuación los objetivos, general y específicos, señalados por los Términos de Referencia del proyecto cuyos resultados se presentan.

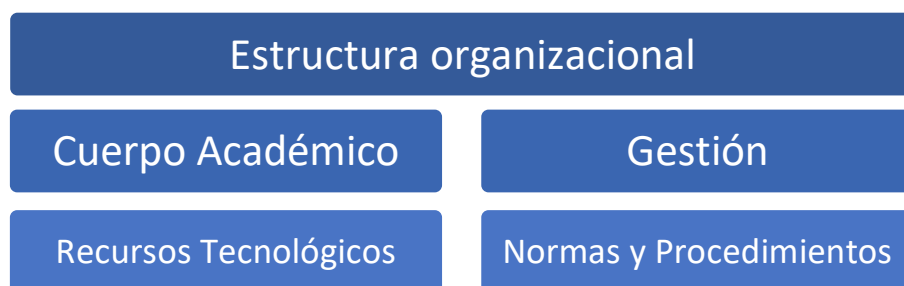
Etapa III: Elaboración e implementación de una encuesta en línea focalizada en los equipos de mayor relevancia para el objetivo de este estudio, con el fin de identificar aquellos aspectos internos a las instituciones, propios de su cultura, que constituyen oportunidades o riesgos para la incorporación de la formación ciudadana en los procesos formativos. La encuesta realizada se presenta en Anexo 2.

Etapa IV: Análisis en profundidad de los antecedentes recabados a través de los focus group así como de los resultados de las encuestas, de acuerdo a las dimensiones de análisis definidas.

Etapa V: Elaboración y entrega de Informe Final del Estudio.

Ahora bien, con el fin de abordar las condiciones de implementación de competencias relativas a la formación ciudadana, considerando sus oportunidades y riesgos en la efectividad de la misma, se definieron 5 ámbitos de incidencia a nivel institucional, los que se reflejan en la gráfica a continuación:

Diagrama N° 1: Dimensiones para el análisis de condiciones de implementación de competencias en formación ciudadana:



Previo a abordar los alcances de la definición de cada una de estas dimensiones, en referencia al contexto del presente estudio, es importante considerar que el nivel de efectividad de la implementación de innovaciones educativas dice relación, en gran medida, con las capacidades internas de articulación entre los distintos organismos o estamentos involucrados en ellas. Esta articulación suele estar definida a través de mapas de proceso, reglamentos, procedimientos internos u otras herramientas de gestión que son particulares a cada institución. Es por ello que, para el presente estudio, uno de los aspectos que cobra mayor relevancia es, precisamente, la articulación entre las dimensiones de análisis propuestas, tanto si esta se ha establecido formalmente como si se produce en la práctica de cada casa de estudios.

En la Tabla siguiente se presentan las definiciones correspondientes a cada una de las dimensiones señaladas y algunos de sus alcances en términos de los aspectos indagados en el marco de los objetivos de este estudio, así como el nivel de relevancia estimado (alto, bajo)², de manera de evaluar adecuadamente su pertinencia en este contexto.

² El nivel de relevancia corresponde a una estimación global realizada en base a estudios previos llevados a cabo por el Consorcio de Universidades Estatales asociados a la formación ciudadana así como a la experiencia en la materia del equipo profesional de contraparte y de la consultora. Los resultados obtenidos tienden a confirmar el planteamiento realizado.

Tabla N° 1: Definición y alcance de las dimensiones de análisis:

Dimensión	Definición	Aspectos a indagar	Relevancia
Estructura Organizacional	Diseño de la estructura e interacción de los distintos órganos implicados en la gestión estratégica, política y ejecutiva de una institución.	Estructura institucional Unidad responsable de procesos formativos: procesos y articulación con Facultades Buenas prácticas en el despliegue del proceso formativo por parte de los organismos que definen las políticas y estrategias institucionales en el ámbito formativo. Emergente: articulación financiera con procesos de innovación académica.	Alta
Cuerpo Académico	Equipo de profesores e investigadores que desarrollan labores formativas y trabajo directo con los estudiantes.	Conocimientos en formación ciudadana Nivel de involucramiento y motivación respecto de la formación de competencias asociadas a formación ciudadana Factores de disponibilidad de tiempo para capacitación/desarrollo de proyecto Experiencias en relación a la formación ciudadana	Alta
Gestión	Conjunto de actividades y/o marco global de interacciones asociadas al cumplimiento de un objetivo, radicada en distintos estamentos de la institución.	Planificación y niveles de complejidad Distribución de etapas y responsabilidades Instrumentos asociados Experiencias de innovación académica en formación ciudadana: efectividad, participación, buenas prácticas.	Alta
Recursos Tecnológicos	Organización y herramientas tecnológicas disponibles para el uso de la comunidad universitaria en relación con los procesos formativos.	Disponibilidad y tipo de recursos Toma de decisiones en relación con procesos formativos	Baja
Normas y Procedimientos	Conjunto de dispositivos de distinto orden, desde Reglamentos hasta minutas, memorándum, o mapas de proceso, entre otros, que estructuran la continuidad de acciones específicas para el cumplimiento de un objetivo particular en la institución.	Instrumentos de gestión para hacer efectivas las normas y procedimientos Etapas y responsables en los procedimientos asociados a formación de estudiantes Articulación de procedimientos entre organismos centrales y facultades.	Alta

Los focus group se desarrollaron entre el 7 de octubre y el 7 de noviembre del año en curso. En ellos participaron 7 instituciones, las que se indican a continuación:

1. Universidad Arturo Prat
2. Universidad de Atacama
3. Universidad de La Frontera
4. Universidad de La Serena
5. Universidad de Los Lagos
6. Universidad de Santiago de Chile
7. Universidad de Talca

La encuesta se aplicó a través de la plataforma que ofrece GoogleForms entre el 19 de octubre y el 4 de noviembre de 2022. De las 18 universidades del Estado, se recibieron respuestas de 11 instituciones. Vale decir se obtuvo una tasa de respuesta de 61,1%. Cabe señalar que las respuestas totales fueron 14 ya que en 3 instituciones se contó con la respuesta de 2 colaboradores. Las universidades que respondieron la encuesta fueron:

1. Universidad Arturo Prat (2)
2. Universidad de Atacama
3. Universidad de Chile
4. Universidad de La Frontera
5. Universidad de La Serena
6. Universidad de Santiago de Chile (2)
7. Universidad de Talca
8. Universidad de Tarapacá
9. Universidad de Valparaíso
10. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (2)
11. Universidad Tecnológica Metropolitana

De acuerdo a estos antecedentes, se obtuvo respuesta, tanto en el levantamiento de información cualitativo como cuantitativo, de instituciones distribuidas en la macrozona norte, centro-sur y región metropolitana lo que aporta una perspectiva amplia incorporando el enfoque de instituciones regionales como de instituciones de la capital del país. Por otra parte, se trata también de instituciones de distintos niveles de complejidad si se considera el número de estudiantes y programas que imparte. Lo anterior aporta riqueza y verosimilitud al estudio desarrollado ya que da cuenta de la diversidad de realidades existentes en el sistema de universidades estatales.

Cabe señalar que el análisis cualitativo se realizó aplicando el modelo de la teoría fundamentada desde el enfoque sistemático. Es decir, el análisis se inicia desde las categorías definidas por la investigadora bajo una perspectiva de “codificación abierta” y, en virtud de un análisis circular, se incorporan las categorías emergentes a partir de los antecedentes aportados por los distintos actores participantes de manera de generar una articulación entre ambos sistemas de categorización, aportando de esta forma nuevas perspectivas para la interpretación de la realidad³.

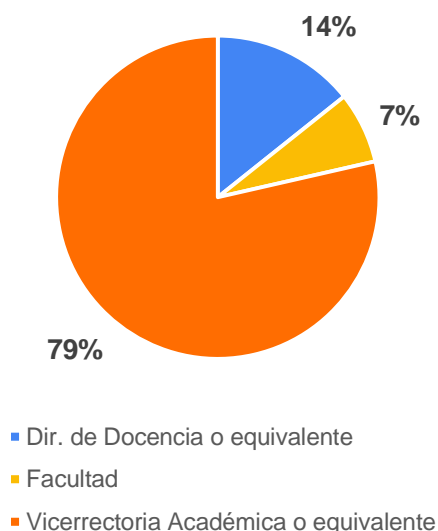
³ En Anexo 1 se presenta la Pauta para la realización de los Focus Group y en Anexo 2 la Encuesta aplicada en línea.

IV. PRINCIPALES RESULTADOS

IV.1 Resultados Levantamiento de Información Cuantitativa

Como se indicó previamente, 11 instituciones se vieron representadas en la encuesta. Entre ellas hay coincidencia en relación a los roles que desempeñan quienes participan en ella, tendiendo a concentrarse en las vicerrectorías académicas y en las direcciones de docencia/pregrado que forman parte de estas. El gráfico a continuación sintetiza dichos antecedentes.

Gráfico N° 1: Unidad de proveniencia de quienes responden la encuesta:



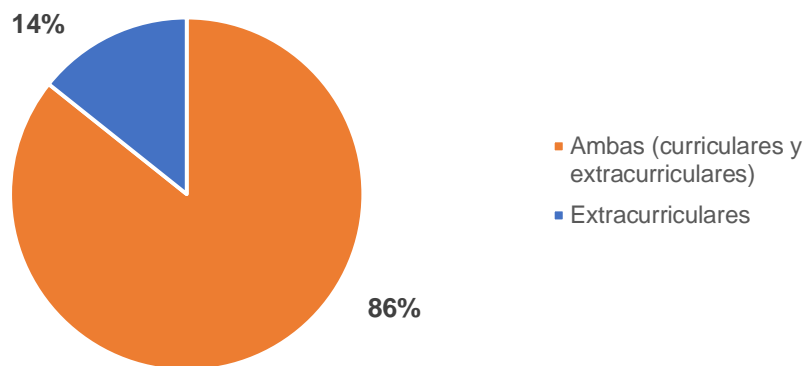
N=14

En orden a estos antecedentes, posible observar que cerca del 80% de los respondientes se inserta en la Vicerrectoría Académica. De los restantes, sólo un caso (correspondiente al 7%) corresponde a un académico proveniente de una facultad en el área de las humanidades y educación. En consecuencia, los participantes tienden a provenir de un organismo central por lo que la experiencia de la que dan cuenta refiere a aquello. Cabe mencionar que, en este ámbito, 3 de los participantes (21,4%) está vinculado directamente con un programa en el ámbito de la formación integral o transversal. Consecuentemente, el 28,6% de quienes responden la encuesta tiene al Rector o Rectora como jefatura directa, siendo en la mayoría de los casos quien detenta el cargo de Vicerrector y Vicerrectora Académica la referencia directa. Este punto es relevante ya que no solo da cuenta de la unidad en que se inserta mayoritariamente el trabajo en torno a la formación ciudadana sino también la relevancia que tiene al interior de la institución.

Ahora bien, en relación a las iniciativas asociada a la FC que han desarrollado las universidades, el 100% de estas indican que se ha llevado a cabo algún tipo de actividad, las que en su mayor parte corresponden a actividades que integran lo curricular y lo extracurricular, como se

desprende del gráfico a continuación. Cabe señalar que, en el contexto de una pregunta de selección múltiple, ninguna de las instituciones participantes indicó realizar actividades exclusivamente curriculares.

Gráfico N° 2: Tipo de iniciativas desarrolladas en su institución en relación con la formación ciudadana:

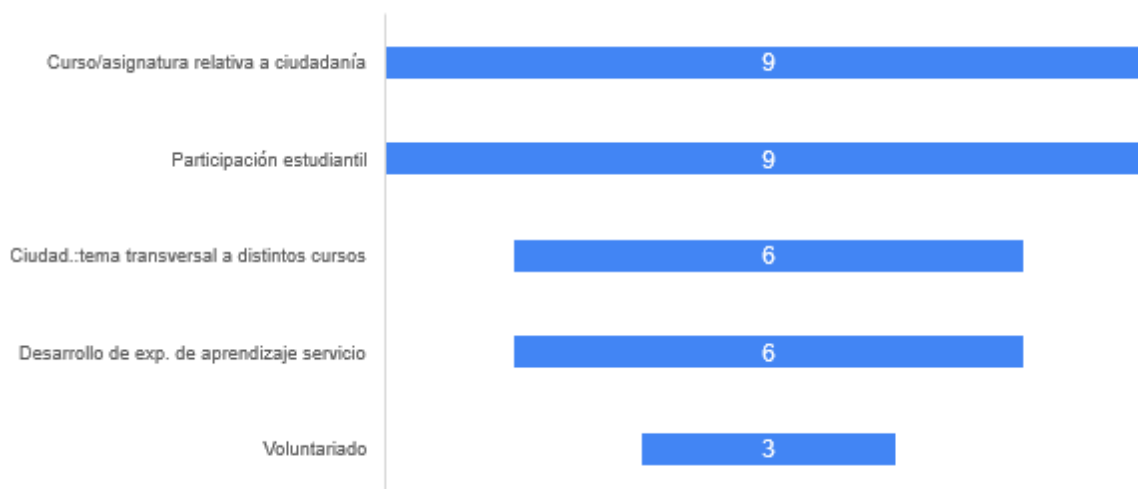


N=14

El 86% de los informantes señala que en su institución se desarrollan actividades asociadas a la formación ciudadana de los estudiantes que actúan a nivel curricular y extracurricular. El 14%, por su parte, señala que se llevan a cabo solamente actividades de carácter extracurricular, es decir, iniciativas que no están asociadas en forma directa a los procesos formativos por lo que se desprende de ello que las competencias asociadas a la FC no se encuentran abordadas en el perfil de egreso a nivel del modelo educativo ni de las carreras y programas que las instituciones imparten. En cambio, las actividades extracurriculares están más bien asociadas a otros ámbitos del quehacer institucional como es el caso de la vinculación con el medio, principalmente⁴. Al ser consultados por el tipo de estrategia asociada a la FC los participantes dan cuenta de un marco diverso que se puede observar en el siguiente gráfico.

⁴ Esta asociación deriva de los focus group realizados. Cabe señalar que, como se indica, se trata de una tendencia general que no impide que algunas instituciones incluyan las actividades extracurriculares en ámbitos distintos a la vinculación con el medio, como podría ser la convivencia universitaria, la participación en organizaciones de representación estudiantil, entre otras.

Gráfico N° 3: Estrategias mayormente utilizadas por su institución para el desarrollo de la formación ciudadana:



Los antecedentes referidos en el gráfico dan cuenta de la inserción curricular de la FC en la mayor parte de las instituciones, tanto como curso específico orientado a esta materia o como ámbito transversal integrado a distintos cursos. Asimismo, la incorporación de la FC como experiencia de aprendizaje + servicio tiende a tener relación con este mismo tipo de asociación en tanto se aplica como metodología de enseñanza-aprendizaje en el marco de actividades curriculares. En consecuencia, aquellas actividades que no dicen relación con los planes de estudio refieren al desarrollo de estrategias orientadas a la participación estudiantil y al voluntariado. Cabe señalar en este punto que la participación estudiantil, en este contexto, se planteó como actividades relativas a la representación de las y los estudiantes, tales como delegados, federaciones u otras organizaciones de similar carácter. Resulta interesante observar que las iniciativas desarrolladas en las instituciones incorporan también actividades como promoción de agrupaciones estudiantiles (no asociadas a la representación), proyectos de vinculación con el territorio o entorno significativo, talleres de FC a estudiantes que ingresan a la universidad, cursos en red interinstitucional.

En cuanto a los factores que se plantearon como incidentes en la implementación de la formación ciudadana, estos se segmentaron en 4 categorías de manera de organizar de mejor manera el análisis:

1. **Factores conceptuales:**
 - a. Consenso institucional sobre el concepto de ciudadanía.
 - b. Fragmentación del conocimiento.

2. **Factores de gestión operativa:**
 - a. Factores financieros.
 - b. Articulación entre organismos de la administración central.
 - c. Articulación entre organismos de la administración central y las Facultades/Unidades Académicas.
 - d. Normativa vigente en relación a los procesos formativos de pregrado.
 - e. Vinculación institucional con el medio externo.

- f. Proceso de planificación estratégica de las Facultades/Unidades Académicas.

3. Factores de gestión académica:

- a. Proceso de toma de decisiones de las Facultades/Unidades Académicas respecto de innovaciones académicas
- b. Participación de las Facultades/Unidades Académicas en procesos de innovación académica transversales a la institución.
- c. Efectividad de los procesos de innovación académica a nivel institucional.
- d. Disponibilidad de recursos de aprendizaje relativos a ciudadanía.
- e. Reconocimiento en el plan de estudios del creditaje correspondiente a iniciativas de formación ciudadana.
- f. Reconocimiento en el desarrollo académico del docente de la incorporación a las iniciativas en formación ciudadana.
- g. Disponibilidad de tiempos (horarios protegidos o similar) para participar de iniciativas en formación ciudadana

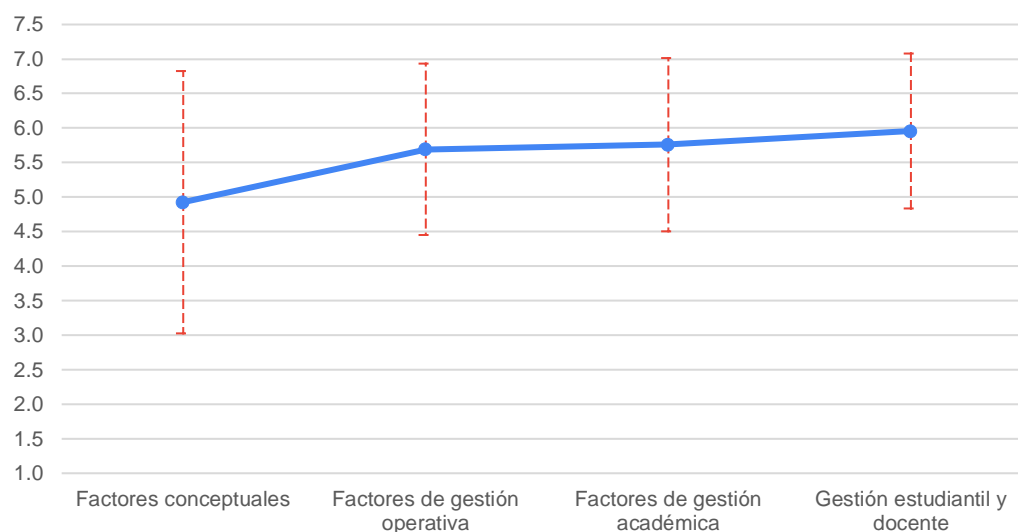
4. Factores de gestión estudiantil y docente:

- a. Conocimiento del cuerpo académico sobre formación ciudadana.
- b. Interés del estudiantado en desarrollar conocimientos en formación ciudadana.
- c. Motivación del cuerpo académico para abordar la formación ciudadana.
- d. Carga académica de los estudiantes.

Cada uno de estos factores fue evaluado en un rango de 1 a 7 respecto de su nivel de relevancia en la implementación de la FC. Al respecto, se consideran 4 niveles: muy baja relevancia (notas 1 a 3,5); baja relevancia (notas 3,6 a 4,9); alta relevancia (notas 5 a 5,9) y muy alta relevancia (notas 6 a 7). El gráfico a continuación refleja el promedio obtenido por cada categoría y su respectiva desviación estándar⁵.

⁵ En Anexo 3 se presenta la Tabla síntesis con la nota promedio, máximo, mínimo y desviación estándar de cada uno de los factores de implementación consultados en la encuesta.

Gráfico N° 4: Nivel de relevancia de factores de implementación para iniciativas de formación ciudadana:



Las valoraciones obtenidas fluctúan entre un 4,9 para los factores conceptuales (baja relevancia) y un 6,0 para los factores de gestión estudiantil y docente (muy alta relevancia). En el primer caso, sin embargo, es importante considerar que la desviación estándar tiende a ser alta, lo que evidencia una variabilidad significativa del resultado entre las instituciones. Los factores de gestión operativa y de gestión académica, por su parte, presentan un alto nivel de relevancia con desviaciones cercanas a 1. De acuerdo con estos resultados generales, es la gestión de los estudiantes y de los docentes la que tiene mayor impacto en la implementación de iniciativas de formación ciudadana, gestión que se encuentra asociada a motivación y conocimiento en relación a la materia, así como a la carga académica de las y los estudiantes. En relación a estos aspectos, sería la motivación del cuerpo académico la que tendría mayor peso relativo al momento de la implementación de estas actividades o estrategias mientras que se asocia el menor impacto al nivel de conocimiento de estos sobre la FC, así como a la carga académica estudiantil.

En el ámbito de los factores operativos, sería la vinculación con el medio externo, con una nota promedio de 6,4 la que evidencia una mayor relevancia en la implementación de la FC mientras que los factores financieros serían los de menor impacto. Los factores de gestión académica, por su parte, tienden a tener una alta valoración global, donde los procesos de toma de decisiones de las Facultades/Unidades Académicas respecto de innovaciones académicas tiene la mayor incidencia (nota promedio 6,4) mientras que la disponibilidad de tiempo en formato de horarios protegidos o similar presenta la menor incidencia con una nota promedio de 5,2. Por último, los factores de orden conceptual parecen presentar una menor incidencia, donde, sin embargo, el consenso institucional sobre el concepto de ciudadanía (nota promedio 5,6) tendría un alto impacto en el marco de la implementación de la FC.

Respecto a buenas prácticas en torno a la FC, emergen distintas iniciativas que, entre otros, incluyen:

- a. el trabajo triestamental e integración de la formación ciudadana en el modelo educativo;
- b. desarrollo de acciones con el medio externo de manera de integrar el trabajo formativo de los estudiantes con sus entornos relevantes;
- c. taller transversal de formación ciudadana para estudiantes que ingresan y que aporta con una nota al programa de formación fundamental que se desarrolla a lo largo de la carrera;
- d. desarrollo de contenidos de FC que se incorporan en las unidades académicas a nivel curricular en términos de formación transversal o de asignaturas específicas;
- e. constitución de grupos de estudio en formación ciudadana con la colaboración de académicos y académicas de diferentes unidades.

En este contexto, la contribución de los estudiantes a sus entornos locales, territorios y comunidades de acuerdo a las necesidades declaradas por ellos, es una estrategia desarrollada en varias instituciones que valoran particularmente el aporte realizado desde la propia disciplina, promoviendo y/o fortaleciendo el compromiso ciudadano.

IV.2 Resultados Levantamiento de Información Cualitativa

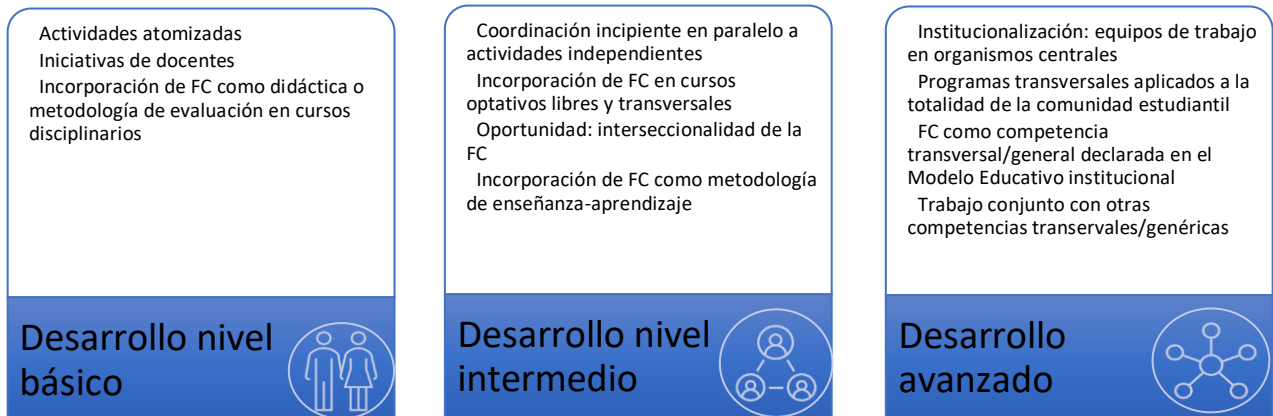
Con el objeto de dar cuenta de las nociones y apreciaciones que emergen del relato de los distintos focus group desarrollados, se analiza la información en orden a las dimensiones de análisis definidas inicialmente (Diagrama N° 1). Sin perjuicio de ello se realizaron algunos ajustes de manera de reflejar los aspectos más relevados discursivamente por los participantes en estas instancias y aquellos que surgen de la experiencia concreta de las distintas universidades. De esta manera, el siguiente apartado se estructura en base a:

- Estructura organizacional
- Concepción en torno a la formación ciudadana
- Gestión del cuerpo académico
- Gestión de la formación ciudadana
- Recursos de apoyo
- Experiencias de desarrollo de competencias ciudadanas

4.2.1. Estructura Organizacional

Se observa la constitución de grupos para el trabajo en torno a FC a partir de 2 fuentes principales: (i) autogestión por iniciativas compartidas; (ii) gestionados desde unidad central-VRA. Tiende a observarse una migración del primer estado al segundo y situaciones intermedias en que coexisten los dos modelos. El diagrama a continuación da cuenta de las estructuras observadas:

Diagrama N° 2: Sistemas de organización del trabajo en torno a competencias de FC:



En los niveles básico e intermedio se observa un alto grado de variabilidad en la forma y en el trasfondo de la incorporación de la FC a nivel institucional. En el nivel básico se constata una alta dependencia respecto de las iniciativas de académicas y académicos, no se observa articulación de los esfuerzos institucionales en materia de FC, a excepción de la casuística que puede dar pie a diálogos informales que pueden resultar informativos de buenas prácticas, estrategias o de instancias de reunión en torno al tema al interior de la institución o en contextos externos como el Consorcio de Universidades del Estado (CUECH). La articulación comienza a desarrollarse en el nivel intermedio con algunas instancias de reunión y diálogo, coordinaciones de equipos autogestionados, o bien, con una muy reciente integración a alguna unidad dentro de los órganos centrales, usualmente dentro de las Direcciones de Docencia/Pregrado (o equivalente) que no implica el despliegue de una capacidad institucional de carácter transversal. En este nivel aún no existe un mapeo completo de las iniciativas existentes a nivel institucional y se realizan esfuerzos para aunar estrategias a través, principalmente, de la incorporación de la FC en cursos optativos que se encuentran a disposición de las y los estudiantes. En el ámbito de la pedagogía, particularmente en las disciplinas humanistas, se constata amplia experiencia en este sentido. En este nivel, en consecuencia, es posible observar la integración de esfuerzos de académicas y académicos que inicialmente trabajaban en torno al tema de manera aislada y, en tal sentido, la colaboración de expertos de diversos ámbitos que se han ido formando en relación a temas como DDHH, ciudadanía, género y, desde ese acervo, en el marco de la promoción de la interdisciplina, ofrecen a las y los estudiantes alternativas de formación en ciudadanía.

En esta etapa, a través de la institucionalización de grupos autogestionados se suele buscar la elaboración de un discurso institucional común o mayor visibilidad a las acciones en desarrollo y, en algunos casos, manteniendo el apoyo a iniciativas iniciales como cursos electivos generados por grupos interdisciplinarios y/o proyectos de investigación en el ámbito de la innovación docente. Cabe señalar que instancias como los talleres o cursos en ciudadanía llevados a cabo por el CUECH son hitos que, en la mayoría de los casos constituyen los puntos de inflexión que genera la conexión entre académicas y académicos y la posibilidad de colaboración futura en algunos casos.

Estructura Organizacional

“Recién ahora nuestras autoridades están tomando el peso al tema de formación ciudadana. Que no sólo tiene que ver con cómo gestionamos un curso, sino que tiene que ver con la transversalidad de la temática y la instalación de una cultura al interior de la universidad. Al principio fue solo nuestro interés, y recién está empezando a incorporarse la autoridad de la institución.”

Focus group 1

“(…) veníamos trabajando separadamente y es cuando se forma el área general presentó un desafío y ver cómo trabajar articuladamente estos temas que nos reúnen.

Entonces en nuestra planificación trabajamos estas intersecciones entre las temáticas por ejemplo DDHH, FC, género, discapacidad.” Focus group 2

“Hay un trabajo que lleva poco más de 2 años, a través de la Vicerrectoría. Primero con un diagnóstico sobre brechas de ciudadanía al interior de la universidad y a partir de él se avanzó en la idea de una iniciativa formativa que hoy es un electivo de formación general que persigue sensibilizar a los estudiantes de pregrado sobre aspectos como la ciudadanía y la FC. Tiene un enfoque interdisciplinar, con la participación de distintos docentes vinculados a temáticas de ciudadanía y también participan las agrupaciones estudiantiles, participan en un aspecto formador.” Focus group 3

“El foco es que la disciplina también se haga parte del desarrollo de estas competencias a lo largo de la carrera”

Focus group 2

“Entonces hay una trayectoria completa de formación fundamental donde los aprendizajes se van haciendo de forma progresiva. Esto incluye créditos que articulan las escuelas con módulos disciplinares donde se incorporan saberes y aprendizajes de la trayectoria de formación fundamental. Nosotros dependemos de la Vicerrectoría de Pregrado por lo tanto todo se articula desde acá. Levantamos la planificación docente, los horarios y nos coordinamos con las escuelas.” Focus group 4

“Pero además se ha impulsado a través de los cursos sello de la universidad que son de formación integral, el estudiante los toma de manera electiva, pero existe ese espacio formativo. Y a nivel institucional (...) también a través de proyectos de vinculación con el medio (VcM) donde también se han generado espacios de promover la participación ciudadana del estudiantado en asociación con su proceso formativo (...), han generado el espacio para que ésta se vea potenciada en la formación de pregrado” Focus group 5

La institucionalización de la FC tiende a responder a la modificación del marco normativo y de gestión de la universidad en que ésta se desarrolla. En estos casos, la inclusión de la formación ciudadana a las competencias transversales o genéricas definidas en el Modelo Educativo suele ser el punto de partida para el inicio del desarrollo de las acciones necesarias para la generación de una orgánica capaz de responder desde la gestión institucional a estos cambios. Ahora bien, es importante señalar que no todas las universidades en las que se ha incorporado la formación ciudadana como competencia transversal o sello han generado esta institucionalidad. En efecto, en términos de estructura, en esos casos la competencia se aborda más bien en forma indirecta, pudiendo situarse en los niveles de desarrollo intermedio e, incluso, básico. Sin perjuicio de lo anterior, las instituciones que presentan mayor consolidación en esta área la abordan a través de programas de carácter transversal donde se insertan las competencias genéricas en el contexto del proceso formativo y, por tanto, se van desplegando en un nivel de profundidad progresivo que considera cursos específicos en la materia tanto como su inserción en asignaturas disciplinares de las distintas carreras y la combinación de ambas estrategias.

La institucionalización de las iniciativas tiende a instalarse en unidades de formación integral/transversal/fundamental, dándoseles carácter de programa transversal, como se ha señalado. La articulación con las facultades y/o unidades académicas en estos casos es fundamental. Al respecto, en el proceso de implementación de estas estrategias se han desarrollado espacios de diálogo de gran envergadura, ya que implican la modificación de las mallas curriculares de los distintos programas, y, en algunos casos, también de sus perfiles de egreso. El trabajo inicia a nivel de grupos de estudio o equivalente, para llegar

finalmente a las instancias de toma de decisiones de carácter colegiado de la institución.

A excepción de las instituciones con mayor consolidación en la temática (2), se observa una tendencia a darle progresivamente mayor espacio y relevancia a la FC, aún cuando este no es homogéneo ya que la variable disciplinaria incide fuertemente en el nivel de involucramiento de las unidades académicas. Al respecto se percibe, en general, que las áreas humanistas/ciencias sociales se encuentran más sensibilizadas o abiertas a abordar estas temáticas que las áreas de ciencias exactas/ingenierías, por ejemplo. Si bien esto se asocia a una dificultad en el proceso de instalación de las distintas estrategias en los diversos niveles de desarrollo, se percibe una mayor apertura potenciada por la situación contingente a partir de 2019, particularmente por la incidencia del estallido social.

4.2.2. Concepción en torno a la Formación Ciudadana

Uno de los aspectos que emergen del relato en las distintas instituciones es la necesidad de trabajar sobre definiciones en torno a la competencia de formación ciudadana que sean pertinentes a los proyectos institucionales, su misión, visión y principios. Si bien es en las universidades que ya cuentan con algún grado intermedio o avanzado de consolidación donde se han abordado estas definiciones, es una inquietud presente en todas las instituciones.

Esta inquietud se aborda desde dos perspectivas. La primera dice relación con la necesidad de que las instituciones reflejen en su quehacer un enfoque hacia el diálogo, la responsabilidad y la convivencia en pro de la transformación social. Subyace a este enfoque la comprensión del rol social de las universidades del Estado y los requerimientos que se le realizan en tanto tal. Esta perspectiva implica, entre otros aspectos, la apertura de instancias de discusión de carácter triestamental, allí la incorporación del estamento funcionario en las estrategias de desarrollo de la formación ciudadana aparece como un desafío que debiese ser abordado por las universidades públicas. Esto es consistente con la concepción de la ciudadanía como un aspecto de la cultura más que como la

Sobre el desarrollo del concepto de ciudadanía

“La VRA emitió un comunicado donde todas las unidades se ponían a disposición de las reuniones triestamentales que se han desarrollado. Hasta ahora se han desarrollado 3 reuniones triestamentales con el objetivo de levantar nuestras propias nociones sobre FC. Han participado académicos, administrativos, profesionales de las distintas áreas. Nos gustaría mejorar la mayor adhesión por parte de nuestros propios estudiantes (...). La idea es construir en conjunto y los estudiantes lo han ido captando” Focus Group 2

“La ley de universidades nos dice que somos los que estamos a cargo formalmente de formar personas capaces de análisis críticos y valores éticos. Cuáles son mis valores éticos como universidad y ahí yo no puedo dar fe que todos los profesores van hacia el mismo lado. Ahí me hace falta una declaración de la universidad del enfoque. En lo medioambiental somos esto, etc. Sólo una declaración nos permite generar estos espacios de análisis crítico” Focus Group 5

“(sobre el proceso de elaboración del concepto de ciudadanía) El foco era tratar de integrar la mayor cantidad de miradas y ver cómo se relacionaba con los valores, misión y visión institucional. El foco era trabajar de manera colegiada, partimos del concepto de que todos somos ciudadanos y cómo aportamos desde nuestros distintos roles a la sociedad y a nuestro entorno local.” Focus Group 6

transmisión de saberes asociados a derechos y deberes de orden jurídico y en tanto tal debiese responder a principios de convivencia y cohesión social palpables en el desarrollo de la vida universitaria.

Una segunda perspectiva refiere a la elaboración colectiva del concepto de ciudadanía para transferirlo posteriormente a una competencia formativa. En este sentido adquiere relevancia generar instancias de diálogo al interior de las instituciones para problematizar el concepto, acoger las distintas visiones prevalecientes al respecto y desde allí avanzar hacia el proceso formativo propiamente tal. Aquí el concepto se amplía de manera tal que se integra en una sinergia importante con otras temáticas de carácter transversal tales como género, interculturalidad, inclusión, ética, derechos humanos. En algunos casos se incorporan también temáticas como medio ambiente y tecnologías. La interseccionalidad de la FC se concibe como un aspecto clave para su abordaje. La incorporación de la comunidad estudiantil se releva en este punto de manera de hacerlos partícipes en el sentido de la coconstrucción del proceso de formación. El reconocimiento de los distintos tipos de ciudadanía y sus implicancias es, asimismo, clave para asumir la temática desde sus desarrollos actuales, no solo incorporando los planteamientos teóricos sino también, y con un fuerte acento, incluyendo estrategias para transmitir e integrar prácticas que promuevan una concepción de ciudadanía asociado al ejercicio de la misma, con responsabilidad, con impacto en el territorio y en un marco ético fuertemente orientado a la transformación social.

Una distinción interesante que emerge en relación a este aspecto es si la formación ciudadana, en tanto competencia, se va a abordar como contenido o si la formación de las y los estudiantes se desarrolla *a través* de la ciudadanía. Desde esta última perspectiva es que se hace referencia a la integración de la ciudadanía como el reconocimiento del propio rol social situado en un contexto y asociado a un mejor vivir y a la convivencia social fuertemente anclada en el territorio.

4.2.3 Gestión del Cuerpo Académico

El cuerpo académico es ampliamente reconocido como un eje central en el desarrollo de iniciativas y estrategias de formación ciudadana, sin embargo, se percibe escaso interés e involucramiento de su parte en estas materias, incluso si se aborda desde una perspectiva tan amplia como propiciar el compromiso estudiantil con su contexto social.

Se observan resistencias que tienden a ser transversales a las instituciones, independientemente del nivel de desarrollo que refleje su estructura en relación a FC. El relato global da cuenta de escasa sensibilidad en relación al ámbito de competencias transversales y, en lo

Cuerpo Académico

“en ciencias jurídicas comparto mucho con colegas que tienen conocimiento en derecho constitucional y otros temas similares, pero si miras lo que estamos planteando nosotros de formación ciudadana, este involucramiento del profesional con la sociedad, yo creo que ahí tenemos un tema (...). Tenemos aquí un grupo que busca cambios en la formación en derecho, más vinculado con la sociedad y eso ha prendido muy poco. Los A+S permiten mayor involucramiento, pero los colegas no las usan.” Focus Group 1

“Los profesores no siempre están preparados para asumir el tema, hay una asimetría, hay diversidad de creencias, sobretodo creencias que se asocian a educación cívica” Focus Group 7

“cuando se quieren hacer cambios curriculares está el tema disciplinar y los egos, entonces cuando uno habla de estas cosas (formación ciudadana, responsabilidad social) a veces las personas desde el mundo disciplinar lo miran como algo que no tiene tanta importancia. Entonces cuando uno lo quiere incorporar en los módulos a veces hay alguna resistencia desde los profesores (...). Y eso se refleja en que no participan, por ejemplo, uno convoca y no se inscriben. El no estar, no participar en las capacitaciones y la discusión. No es tan explícito. Es algo que hay que considerar, cómo poder sumar y convocar a las personas a este gran proyecto.” Focus Group 4

“Hay un eslabón que se nos cae y que tiene que ver con los formadores, hay espacios donde cuesta mucho incorporarlo (...). Entonces es muy importante cómo incorporamos a toda la comunidad en este espacio, sobre todo a aquellos que tienen menos sensibilidad sobre estos temas. Hay que hacer un trabajo de acompañamiento y es responsabilidad de las instituciones generar las condiciones para que el cuerpo académico también se haga parte de esta tarea, es super importante acompañarlos en esta tarea. Cómo se operacionaliza este sello institucional, cómo lo llevamos a la práctica y eso tiene que ser con políticas institucionales y que nos acompañen para hacerlo” Focus Group 5

“Un tema relevante es el diseño curricular que tenemos porque como tenemos una trayectoria definida que tiene la competencia, los aprendizajes que tributan a cada competencia, luego los saberes que tributan a cada aprendizaje y a cada competencia, entonces para las competencias transversales están marcados cuáles son los saberes (...) y esos están incluidos en los syllabus, y el profesor a cargo de ese syllabus tiene que hacerse cargo de ese saber. Entonces cuando el profesor siente que necesita apoyo para hacerse cargo de ese saber se contacta con el programa para solicitar apoyo.” Focus Group 4

particular, a la FC. Esto se ve reflejado en lo desafiante que resulta alcanzar una participación adecuada en las actividades que se organizan, desde seminarios temáticos hasta capacitaciones en FC. En la práctica, lo que da mejores resultados en aquellas instituciones con nivel de desarrollo avanzado dice relación con la capacitación uno-a-uno que se da en la gestión cotidiana, por ejemplo, cuando las y los académicos consultan respecto al uso de instrumentos de apoyo o metodológicos asociados a los cursos de formación transversal.

Sin perjuicio de ello, el camino hacia la sensibilización en esta temática se proyecta más efectivo si se realiza desde el cambio de cultura interna que desde la realización de cursos que constituyen, usualmente, un mandato para las y los académicos. Estos tienden a ser percibidos como una carga que no representa un aporte concreto a su desempeño. En cambio, el acompañamiento de organismos que convocan diversidad de instituciones, como el CUECH, a través de los cursos y jornadas que lleva a cabo, entre otras estrategias, tienen la cualidad de conectar y generar convergencias intra y extrainstitucionales que efectivamente aportan al cambio de cultura interna que se espera alcanzar para el mayor desarrollo de la FC.

Gestión de la Formación Ciudadana

La gestión de la FC toma diversas formas de acuerdo al nivel de desarrollo institucional en la materia. No obstante, hay aspectos que presentan cierta recurrencia y emergen como elementos relevantes a considerar en la implementación de esta competencia. El diagrama a continuación refleja una síntesis.

Diagrama N° 3: Elementos gravitantes en la gestión asociada a la implementación de la FC:



En primer término, los equipos de trabajo que se conforman en los niveles intermedio y avanzado respecto de la gestión de la formación ciudadana son un elemento clave para la efectividad del proceso. Estos, como se ha señalado, se insertan generalmente en las Vicerrectorías Académicas, en particular, en las Direcciones de Docencia. Allí suelen conformar unidades con equipos interdisciplinarios que se caracterizan por presentar un estilo muy colaborativo, con espacios amplios de diálogo, participación en la toma de decisiones respecto de su ámbito de acción, contribución desde las distintas disciplinas a la FC, tanto desde lo concreto como desde lo conceptual. Esta forma de trabajar permea hacia la formulación de las asignaturas que, en ocasiones, son dictadas (en sus distintos formatos) por estos mismos equipos. En definitiva, la interdisciplina es un concepto clave al abordar la formación ciudadana, lo que se encuentra directamente ligado con el carácter interseccional de esta competencia.

Ahora bien, la incorporación de cursos (más aun en el caso de los cursos mínimos) en los planes de estudio se percibe como uno de los aspectos de mayor complejidad en la implementación de la competencia en FC en la medida en que las estructuras curriculares se perciben como altamente rígidas, donde lo disciplinar es troncal y la incorporación de competencias y asignaturas transversales en el perfil de egreso y en las mallas curriculares implicaría ir en desmedro de la formación en lo técnico o estrictamente disciplinar. Aún cuando la inclusión de estas nuevas asignaturas se enmarque en amplios procesos de rediseño curricular asociados a políticas

institucionales aplicadas transversalmente, el relato da cuenta de la tensión que se genera entre el discurso y la práctica, donde hay una distancia que se traduce en resistencias que requieren de un trabajo importante con las unidades académicas para poder avanzar hacia el proyecto institucional que se plantea. Al respecto se hace notar la relevancia de distinguir entre formar en ciudadanía y formar ciudadanos, Por otra parte, el tiempo que toma la implementación de un curso transversal, es también un aspecto que requiere ser considerado por las universidades. Sin perjuicio de ello, la existencia de normas y procedimientos claros para la formulación de nuevos cursos es un elemento positivo que facilita su elaboración, tanto en el caso de las competencias transversales como en el caso de cualquier nuevo curso que se busque desarrollar.

En el contexto de instituciones con un desarrollo más incipiente, la incorporación de la FC a través de asignaturas constituye una medida necesaria, pero no suficiente. En este sentido, es un aporte al objetivo que se busca alcanzar, pero si se desarrolla esta estrategia como único medio más bien constituye un riesgo. Ello en tanto la asignaturización de la FC puede atender a su transversalización en la medida que se la concibe como patrimonio del cuerpo académico, perdiendo con ello visibilidad e impacto. Este punto puede ser salvaguardado en la medida en que las y los académicos estén más familiarizados con las temáticas de FC y las competencias transversales en general. Para ello es de suma relevancia el acompañamiento y apoyo docente, como se indicó en la sección anterior, ya que este último es

Sobre Estrategias de Gestión

“Destaco la articulación de la VRA con las escuelas, facultades, carreras. Hay varias instancias (consejos académicos, consejos de facultad) donde esto se discute y hay una instancia que dirige la Dirección de Docencia donde participan los directores de carrera y se reúnen todos los viernes y ahí se discuten todos estos lineamientos y cómo llevar estos principios a algo más concreto, más aterrizado y esto es una lógica de un trabajo bastante articulado desde arriba hacia abajo.” Focus Group 2

“Yo creo que los desafíos están internamente asociadas a una estructura curricular muy anticuada. Ahí están todos los temas transversales, no sólo ciudadanía, también interculturalidad, género, ddhh. La universidad tiene un área encargada de A+S y hay iniciativas que se enmarcan dentro de lo que aporta esa unidad. Instancias exitosas de vinculación ciudadana más que de FC.” Focus Group 3

“(…) luego un segundo semestre como un aporte donde se generan habilidades desde un aprendizaje situado con una metodología de A+S donde aporto desde un servicio disciplinar, desde las destrezas que ellos ya tienen en 4° año. Ahí se crea esta bidireccionalidad que se ve apoyada por profesionales de VcM que hacen un primer levantamiento de necesidades en el territorio y que luego nuestros estudiantes se encargan de encausar de una manera dialogada que permita también desde ahí el desarrollo de sus competencias, siempre desde una perspectiva de responsabilidad social y ética.” Focus Group 4

“(…) Porque aquí hay dos miradas: implementación intracurricular y del currículum implícito, no estructurado, ampliado. Uno podría pensar en estrategias en esas dos vías. No todo pasa en incorporar más asignaturas en las carreras sino también una formación más general. Hay que tener estrategias en las dos vías. Y en esta segunda vía hay un departamento de vinculación estratégica que podría ver este tema porque tiene asociación con la comunidad” Focus Group 5

“En particular, era como contar cuál era este modelo y la duda mayor era cómo conectaba esto con el perfil de egreso, cómo esto nuevo nos hacía sentido como carrera” Focus Group 6

“La FC se ha incorporado desde la didáctica, se han facilitado momentos para que los estudiantes se vinculen con organizaciones sociales (...).Para llegar al territorio desde lo curricular se hace a través de A+S y nuestro sello tiene que ver con el territorio”. Focus Group 7

quien en definitiva aborda el desafío de la FC y lo despliega en sus respectivos cursos.

Uno de los aspectos de la gestión de la FC que emerge del relato y que resulta altamente interesante para el desarrollo futuro de su implementación corresponde al aporte que realizan las estrategias de VcM, ya sea a través de las unidades responsables de este ámbito como aquellas iniciativas desarrolladas por las y los académicos en sus respectivos cursos y que implican la aplicación de metodologías como aprendizaje- servicio (A+S), trabajo de proyectos que incorporan a las comunidades de referencia, inclusión de las y los estudiantes en iniciativas de vinculación ciudadana y/o organizaciones territoriales, entre otros. Si bien existe una limitación en este aspecto en términos del financiamiento de estas actividades, se valoran ampliamente por su impacto, el aporte que realizan al incorporar los intereses y el lenguaje de las y los estudiantes propiciando su involucramiento y el círculo virtuoso que implican en tanto generan sinergias entre la comunidad universitaria y su entorno significativo.

4.2.4. Recursos de Apoyo

En términos de los apoyos institucionales, la indagación en relación a **recursos tecnológicos** da cuenta de su utilidad para efectos de enfrentar la crisis sanitaria experimentada en los años 2020 y 2021. Es principalmente en ese periodo que se utilizan soportes informáticos en relación a los procesos formativos de manera extendida en las instituciones universitarias. La formación de competencias ciudadanas se apoyó también en tales recursos, los que fueron útiles en el sentido de extender la capacidad de convocatoria hacia las distintas sedes institucionales y hacia estudiantes en diversidad de horarios (programas diurnos y vespertinos). Adicionalmente, herramientas como el acceso a salas virtuales fueron importantes para generar diálogo entre las y los estudiantes, el que constituye una metodología de formación relevante en este contexto.

Sin embargo, en la actualidad los cursos de FC que se impartieron bajo estas condiciones, situación que se presenta en un grupo minoritario de instituciones, están retornando a la presencialidad por lo que se observa que la proyección de su aplicación en el tiempo es bastante acotada. No obstante, algunas de las instituciones participantes mencionan que se ha analizado la posibilidad de realizar programas formativos transversales mediante plataformas digitales. En el caso de una de ellas se utilizó este medio para abordar la capacitación de docentes. Sin perjuicio de ello, estos esfuerzos no han sido sistemáticos en el tiempo ni se observa una planificación muy definida al respecto. Aunque se valora el potencial que estas herramientas tienen, sobre todo para promover la participación de estudiantes y profesores, no se constatan experiencias de largo plazo de las cuales dar cuenta.

En el contexto del soporte institucional en materia de **normas y procedimientos**, la discusión en torno a la institucionalización de competencias en FC como parte del sello institucional ha conducido, en algunos casos, a la revisión y actualización del Modelo Educativo. Esto tiene un impacto directo en la transversalización de la formación ciudadana a nivel curricular y las reformas que ello implica. Para su desarrollo se cuenta con materiales de apoyo principalmente orientados a contribuir al trabajo docente, disponiendo de manuales o guías que entregan orientaciones respecto de la aplicación de determinadas metodologías de enseñanza-aprendizaje o instrumentos de evaluación, así como en referencia al modelo de competencias y las definiciones correspondientes a las competencias transversales. Estos materiales se ponen a disposición de las y los académicos por parte de las vicerrectorías académicas, ya sea a través de los programas

asociados a la formación transversal o por medio de la Dirección de Docencia o equivalente. Al respecto, se da cuenta del acceso del cuerpo académico a estos soportes y de la utilidad que representan, sin embargo, no es un aspecto al que se le atribuya un mayor impacto en la implementación de la FC o de las competencias transversales en general.

4.2.6 Experiencias de Desarrollo de Competencias en Ciudadanía

Uno de los aspectos que destaca en relación a las experiencias de FC de la que dan cuenta las universidades dice relación con el progresivo involucramiento, en relación a la materia, que van desarrollando las y los estudiantes a medida que avanza un curso (durante un semestre). Si bien, inicialmente los y las estudiantes pueden presentar resistencias similares a las del cuerpo docente, estas tienden a disminuir sustantivamente en la medida que la experiencia formativa va cobrando sentido. Para ello dos elementos emergen como factores sustantivos: la implicación del curso en la experiencia de las y los estudiantes, sus inquietudes y sus desafíos y, por otra parte, utilizar el lenguaje de manera que constituya un instrumento de acercamiento y referencia a través del cual se hace posible el encuentro a nivel de grupo al mismo tiempo que el desarrollo de un proceso formativo que da cuenta efectivamente de sus objetivos de aprendizaje.

Se distinguen, principalmente, dos tipos de actividades mediante las cuales se desarrolla la FC en instituciones con un nivel de desarrollo básico o intermedio:

- 1. Curso electivo libre:** busca transmitir conceptos básicos en base al trabajo interdisciplinario, o bien, incorporar en un área disciplinaria elementos asociados a la formación ciudadana. Se percibe interés desde los estudiantes, no obstante, hay alternativas que “compiten” con menores exigencias en términos académicos.

Se orientan hacia la participación estudiantil como eje del desarrollo del proceso de formación y aplican metodologías de enseñanza-aprendizaje que apuntan al aprendizaje situado y centrado en el estudiante. Asimismo, los sistemas de evaluación son consistentes con la materia abordada. Por ejemplo, iniciativa de proyecto (asociado a las necesidades detectadas en las comunidades de referencia de los estudiantes), A+S, incorporación a actividades de los docentes que imparten el curso en orden a vinculación ciudadana.

Las experiencias de FC se suelen dar en el marco de grupos asociados a una formación integral. Desde esa perspectiva, hay una visión donde la FC constituye un eje desde el cual abordar otras temáticas como DDHH, género, inclusión, entre otros.

- 2. Experiencias extracurriculares:** han sido particularmente efectivas en relación a la construcción de conceptos comunes en torno a la FC. Se refieren a mesas de trabajo triestamental, talleres para estudiantes que articulan la materia con otros aspectos de la vida estudiantil (salud mental, uso de tecnologías, otros), seminarios abiertos a la comunidad intra y extrainstitucional.

En el caso de las universidades en que la FC es parte de las competencias transversales, se identifican 3 tipos de actividades:

- 1. Incorporación de la FC a las asignaturas del plan de estudios:** En este caso, en el marco de una asignatura disciplinar, se incorpora la FC como objetivo de aprendizaje, implicando que

la o el docente desarrolle el curso de forma tal que los resultados de aprendizaje den cuenta de la adquisición de la competencia.

2. **Cursos de FC (electivos) dentro de un conjunto de cursos de formación integral:** Al formar parte de un plan de cursos electivos orientados a la adquisición de competencias transversales, los cursos de FC cuentan con un mayor peso relativo respecto de los cursos optativos que se suman a la oferta académica global, aspecto que incide en su capacidad de convocatoria respecto de las y los estudiantes.
3. **FC como parte de un Programa formalizado a nivel institucional:** De acuerdo a las características del programa, la FC se desarrolla a lo largo de la trayectoria formativa. Los cursos forman parte del plan de estudios y son cursos mínimos de carácter obligatorio para toda la comunidad estudiantil. En consecuencia, los contenidos son compartidos para todos los estudiantes, correspondiendo a una línea de formación que aborda FC y otros temas como comunicación, responsabilidad social, ética, idiomas, entre otros. En estos casos se percibe como desafío la integración de los temas asociados a ciudadanía en los distintos ámbitos abordados.

Los cursos de FC suelen desarrollarse en base a una articulación con cada escuela/unidad académica donde ésta también tiene la posibilidad de incorporar la FC desde su disciplina, lo que se asocia a un creditaje previamente establecido.

En el caso de los cursos de línea transversal, suele observarse una recepción positiva por parte de las y los estudiantes, no obstante en algunos casos se genera la tensión de incorporar a la formación elementos que no son estrictamente disciplinares.

Experiencias de Formación Ciudadana

“(respecto de los estudiantes) Existe desde mi perspectiva alta satisfacción por un componente humano de la universidad. Acercamos al estudiante temáticas muy cotidianas, cómo nos vamos sintiendo... no es una entrega sólo teórica de FC sino también desde sus búsquedas e intereses y también valida sus propias expresiones de participación que tal vez hoy no responde a la estructura tradicional, sino que se vincula con el tema medioambiental, la alimentación, el cuidado animal (...).”

Focus Group 4

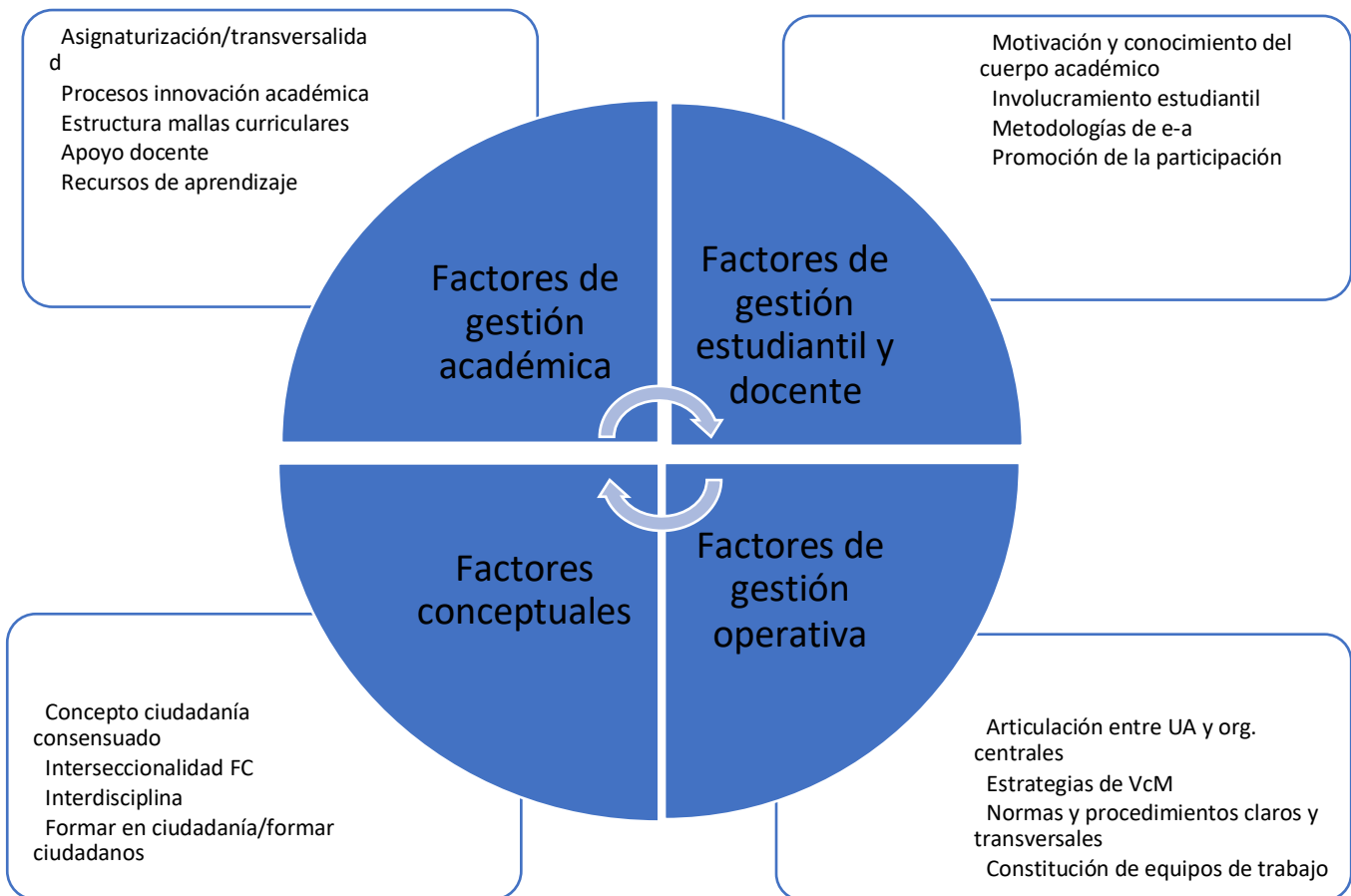
“Una de las implementaciones que funciona más eficiente es la de A+S, a través de él podíamos salir a la comunidad a solucionar desde la comunicación, problemas. La FC no pasaba por la teoría política, sino que la podían vivir en la práctica desde su formación profesional.” Focus Group 5

“Actualmente el área central entiende el aporte que ellos pueden realizar. Pero no hay otros apoyos de presupuesto o espacio, aparte de la aprobación de un proyecto de innovación académica que apoya la dictación de este curso electivo. No es por el área en particular, sino que es un concurso abierto en la universidad.” Focus Group 1

V. CONCLUSIONES

El presente estudio aporta interesantes hallazgos respecto de los factores que resultan relevantes al momento de la implementación de la formación en competencias ciudadanas, incluyendo factores facilitadores como también elementos desafiantes para dicha implementación. Destaca en este sentido la coherencia y complementariedad de los aspectos que surgen de la consulta a través de medios cuantitativos y cualitativos, los que se pueden sintetizar como se presenta a continuación:

Diagrama N° 4: Síntesis de factores relevantes para la implementación de FC:



De acuerdo a lo evidenciado en el diagrama precedente, la implementación de la formación ciudadana, independientemente de la estrategia específica utilizada para llevarla a cabo, está sujeta a la confluencia de diversos factores cuyo nivel de impacto o incidencia en la efectividad del diseño de implementación desarrollado va a depender, en gran medida, de las características institucionales que les dan forma y alcance.

En este contexto, y dado el carácter multifactorial de la problemática de estudio, resulta relevante priorizar aquellos elementos que emergen como más sustantivos. Al respecto cabe señalar que, más

allá de las categorías generales, las que son útiles para efectos de realizar distinciones, son los elementos contenidos en ellas los que iluminan respecto de dicha priorización.

Factores de gestión estudiantil y docente

En relación a este grupo de factores, surge como aspecto crucial el involucramiento del cuerpo docente en la formación ciudadana, involucramiento que implica tanto la adquisición y profundización de conocimiento en relación a la FC como el compromiso con las instancias formativas a las que hacen referencia. El desafío para las instituciones, en este sentido, es generar estrategias de sensibilización respecto de esta y otras competencias de carácter transversal que se interconectan en la búsqueda de responder al rol social de las universidades en tanto formadoras de ciudadanos orientados a la transformación social y la búsqueda del bien común. Es en base a este soporte institucional que podrá desplegarse una estrategia de implementación de la FC ya que es uno de los ejes fundamentales de todo proceso formativo.

En un sentido similar la integración, por parte de las y los académicos, de metodologías de enseñanza-aprendizaje e instrumentos de evaluación que promueven la adquisición de competencias como la FC a lo largo de los procesos formativos es un elemento que contribuye a que se alcancen tales objetivos de aprendizaje. No obstante, más allá del aporte que tales metodologías significan en este sentido, es necesario considerarlas como parte del diseño global de implementación de la FC y de otras competencias transversales de igual carácter. Lo anterior en tanto la aplicación transversal de metodologías participativas, en las que el/la estudiante es protagonista de su proceso de aprendizaje y a través de las cuales se conecta con el entorno y sus necesidades, aportan hacia el involucramiento estudiantil en forma significativa y exigen una coordinación importante a nivel institucional en tanto suelen interpelar otros ámbitos de su quehacer, como es la vinculación con el medio.

Factores de gestión académica

La gestión académica es la que, en última instancia, posibilita los procesos formativos en tanto aporta las bases institucionales sobre las cuales este se lleva a cabo. En este sentido, su enfoque es crucial para efectos de alcanzar mayor efectividad en el proceso de incorporación de la formación ciudadana como competencia transversal. Al respecto, emergen los procesos de innovación académica, con la diversidad de articulaciones y estructuración de diálogos internos que implican, como procesos a través de los cuales se hace posible el desarrollo de proyectos como la implementación de la FC. La perspectiva desde la cual se enfoquen será clave en la efectividad del proceso para efectos de la transversalización de la competencia de FC.

En este contexto, y atendiendo al punto anterior referido a los factores de gestión estudiantil y docente, el apoyo al cuerpo académico para el fomento de sus capacidades en relación a la formación ciudadana es fundamental para que ésta sea posible y resulte efectiva, sobretodo considerando el impacto que el desarrollo de estas capacidades evidencia en el proceso formativo global y no sólo en relación a los cursos que explícitamente abordan la temática. En tanto competencia transversal, la FC no se agota en el contenido de una asignatura, sino que permea hacia otros ámbitos de la experiencia universitaria, tanto a nivel docente como estudiantil.

Factores de gestión operativa

En relación a la gestión interna, emergen las estrategias y actividades de VcM como un ámbito importante de intervención en relación a la FC. El quehacer institucional en el área de VcM suele ser amplio en términos del alcance y el tipo de actividades que se realizan. Al respecto, surge como necesario integrar las actividades pertinentes a los procesos formativos de manera de hacer posible la conexión entre el estudiante y la comunidad, el entorno significativo. Es a partir de esta conexión, mediada por iniciativas institucionales o por proyectos que surgen de las y los estudiantes directamente, que se posibilita vivenciar, experimentar la ciudadanía y, de esta manera, contribuir a la FC desde un enfoque comprometido y participativo. Se releva, entonces, no solo la articulación entre las unidades académicas y los organismos centrales sino entre estos y organismos externos, además de la vinculación de diferentes ámbitos de acción institucional al interior de la misma universidad, elemento que no siempre está disponible en el contexto de las culturas internas.

La incorporación de la FC en los instrumentos de gestión propios de cada institución, en sus distintos niveles (desde el Modelo Educativo hasta manuales y guías de aprendizaje) es un aporte a la implementación de la FC en la medida en que exista una voluntad institucional para su aplicación y una coherencia entre los distintos recursos disponibles.

Factores conceptuales

Respecto de la conceptualización de la FC, surge el desafío para las instituciones de abordar participativamente el diálogo de manera de avanzar hacia una concepción de ciudadanía que refleje el sello institucional y que de cuenta, además, de la capacidad de cada institución de experimentar en su propio desarrollo la ciudadanía como parte de los procesos de definición y de decisión relevantes para su quehacer. En este sentido, la interseccionalidad propia de la FC ofrece una interesante oportunidad de incorporar a todos los actores institucionales en la construcción de un cuerpo de principios que les sean significativos y que se traduzcan, en la práctica, en elementos transversales a los procesos formativos de los estudiantes.

El abordaje interdisciplinario, tanto desde los equipos de gestión de la competencia como desde los procesos formativos (curriculares o extracurriculares) es también fundamental. A través de la interdisciplina se hace posible incorporar diversidad de visiones y temáticas que enriquecen el enfoque desde el cual se aborda la FC así como su desempeño en la práctica cotidiana de la institución.

La formación ciudadana constituye un eje fundamental en el proceso formativo de universidades que ejercen, por su propia naturaleza, un rol público que implica responsabilidad social y compromiso con las transformaciones necesarias para la convivencia, cohesión y bienestar social. La comprensión de este desafío por parte de todos los actores institucionales y su involucramiento en él es condición necesaria para alcanzar los objetivos planteados. La identificación de algunos de los factores que potencialmente inciden en ese proceso es la contribución del presente estudio, el que da cuenta de las experiencias y visiones que se han desarrollado en diversas instituciones universitarias que, en sus respectivos niveles de desarrollo, han construido rutas a través de las cuales este desafío no sólo emerge como necesario sino también como posible.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, P. (2015). Construcción de ciudadanía digital: Un reto para la Educación. 1– 17.
- Banks, J. A. (2008). Diversity, Group Identity, and Citizenship Education in a Global Age. *Educational Researcher*, 37(3), 129–139. <https://doi.org/10.3102/0013189X08317501>
- Beltrán, L. & Padilla Beltran, J. & Silva, W. (2012). La formación ciudadana en los estudiantes universitarios. *Revista de Investigaciones UNAD*. 1, enero-junio.
- Bolívar, A. (2007). Educación para la Ciudadanía. Algo más que una asignatura. Barcelona: Graó.
- Filippakou, O. (2011), The idea of quality in higher education: a conceptual approach, *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 32 (1), pp. 15 — 28.
- Gaete, R. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la educación superior: el caso España, *Revista de Educación*, N° 355, mayo-agosto 2011, pp. 109-133.
- Garrido, M. (2022). Diagnóstico de la formación ciudadana en los perfiles de egreso y modelo educativo de las universidades del Estado, Informe Final, Consorcio Universidades del Estado.
- González, B. (2016). Acerca del concepto de formación ciudadana. Editorial Juárez.
- González, B. (2018). Las estrategias educativas para la formación ciudadana según su alcance y sentido. *Perspectivas*, (17), 1-18.
- Hernández, E. y Zamorano, A. (2020). Formación ciudadana y construcción de comunidad: Investigación acción colaborativa entre escuela y universidad, *Sophia Austral*, 26.
- Hopenhayn, M. (2001). Viejas y nuevas formas de la ciudadanía. *Revista de la CEPAL*, 2001(73), 117–128.
- Houston, D. (2010) Achievements and consequences of two decades of quality assurance in higher education: A personal view from the edge, *Quality in Higher Education*, 16 (2), 177 — 180.
- Jafarov, J. (2018). Students’ Perceptions of Citizenship and Civic Engagement at Higher Education Institutions in Germany. *Education in the North*, 25, 49–71.
- Kerr, D. (2000). The Making of Citizenship in the National Curriculum (England). Issues and Challenges. Paper Presented at European Conference on Educational Research (ECER). University of Edinburgh.
- Mardones, R. (2021), Elaboración estado del arte sobre enfoque de formación ciudadana en educación superior en el marco del proyecto UAP1899, Documento Consorcio de Universidades del Estado.
- Marshall, T. (1997). Ciudadanía y clase social. *Reis*, 79/97, 297–344.
- Martínez, M. (2006), Formación para la ciudadanía y educación superior, *Revista Iberoamericana de Educación*, Número 42: Septiembre-Diciembre 2006

Morán, M., & Benedicto, J. (2002). La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes (España). Injuve.

Ocampo, A M; Pavajeau, C y Méndez, S., (2008) Las subjetividades como centro de la formación ciudadana, *Universitas Psychology*, Vol. 7, N° 3.

Ross, A. (2012). Education for active citizenship: Practices, policies, promises. *International Journal of Progressive Education*, 8(3), 7–14.

Vallaes, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. M. (2009). Responsabilidad social universitaria: manual de primeros pasos. Inter-American Development Bank.

ANEXO 1: Pauta para la realización de Focus Group

Instrumento de Levantamiento de Información Cualitativa: Focus Group autoridades y/o profesionales de unidades de gobierno central responsables del desarrollo de competencias en formación ciudadana.

Ámbito Global	Dimensión	Preguntas de Referencia
<p>Gestión de experiencias de formación ciudadana, instrumentos y recursos institucionales</p>	<p>Estructura Organizacional</p>	<p>¿Qué organismos del gobierno central de la institución se encuentran más implicados en los procesos de innovación curricular y en qué se observa?</p> <p>¿Cuáles son los principales recursos destinados a innovación curricular?</p>
		<p>Respecto de procesos de innovación curricular, particularmente en relación con el desarrollo de competencias en formación ciudadana, ya ejecutados, ¿podría indicar los aspectos más efectivos y aquellos menos efectivos en relación a la gestión de los organismos responsables del ámbito formativo? Señale ejemplos concretos.</p>
		<p>De acuerdo a la experiencia de su institución, ¿en qué unidad se aborda la formación ciudadana como competencia relevada en el modelo educativo?</p> <p>¿Cómo se articula esta unidad con las facultades para proyectos formativos en formación ciudadana? ¿Cuáles cree usted que son los problemas principales para esta articulación?</p> <p><i>¿Cómo se toman las decisiones respecto de los proyectos de innovación?</i></p>
		<p>Cuerpo Académico</p> <p>¿Cuál cree usted que es el nivel de conocimiento actual del cuerpo académico en relación con formación ciudadana?</p> <p>¿En qué grado considera usted que el cuerpo académico está interesado en abordar la formación ciudadana en el marco de su quehacer docente? ¿A qué dificultades se enfrenta en ese sentido?</p>
	<p>Gestión</p>	<p>En el marco de los procesos de innovación curricular, ¿qué factores considera usted que pueden facilitar/dificultar el inicio del proceso? Ejemplificar.</p>
		<p>Considerando procesos de innovación curricular llevados a cabo recientemente, ¿cuáles fueron a su juicio los hitos principales y las unidades responsables de éstos? Ejemplificar.</p>
		<p>¿Cuenta su institución con formularios, pautas, manuales u otros instrumentos que se apliquen para el desarrollo de procesos de innovación curricular? ¿Cuál es el aporte de estos instrumentos a dichos procesos?</p>
	<p>Recursos Tecnológicos</p>	<p>¿Considera usted que el uso de dispositivos tecnológicos podría ser un facilitador para la integración de estrategias de formación ciudadana?</p> <p>En el contexto de los procesos formativos, ¿considera usted que la disponibilidad de recursos tecnológicos es suficiente</p>

		<p>para cubrir nuevas demandas? ¿Cuáles serían, a su juicio, las mayores brechas observadas respecto de su utilización en los procesos formativos?</p> <p>¿Qué unidad es responsable de la toma de decisiones respecto de la relación TI-procesos formativos? ¿Bajo qué criterios se toman dichas decisiones?</p>
	Normas y Procedimientos	<p>En el marco de la implementación de la Ley de Universidades del Estado, ¿se han desarrollado normas o instrumentos que apoyen la formación ciudadana?</p>
		<p>De acuerdo a la experiencia de su institución, ¿cuáles son los procedimientos clave para la implementación de proyectos formativos innovadores?</p> <p>¿Qué unidades centrales son responsables en este contexto? ¿Cuál es el nivel de efectividad observable de estos procedimientos?</p>
		<p>En relación con los procedimientos asociados a la implementación de proyectos de innovación académica, ¿qué rol asumen los organismos centrales y las facultades?</p> <p>¿Cómo se articulan los procesos de toma de decisiones y las responsabilidades en las etapas intermedias de formulación de los proyectos?</p>
Experiencias de desarrollo de competencias en formación ciudadana	Cuerpo Académico	<p>¿Qué estrategias han desarrollado para que las iniciativas de formación ciudadana sean exitosas? ¿Qué estrategias se podrían desarrollar para que los académicos se involucren en estos procesos?</p> <p><i>¿Cree usted que los académicos de su institución estarían disponibles para desarrollar proyectos formativos en torno a formación ciudadana? ¿Por qué?</i></p>
	Inserción en quehacer institucional	<p>¿Qué experiencias institucionales conoce usted en relación con el desarrollo de competencias en formación ciudadana? ¿En qué ámbito (s) del quehacer institucional considera que se podría desarrollar más/mejor esta temática?</p> <p>De las experiencias conocidas, ¿cuáles considera más adecuadas y efectivas? ¿Por qué?</p> <p><i>De las experiencias conocidas, ¿hay alguna que considere que no logró su objetivo? ¿Cuáles fueron los factores limitantes al respecto?</i></p>
	Implementación/ Buenas prácticas	<p>En el caso en que en su institución se hayan desarrollado procesos de formación ciudadana, ¿qué elementos destacaría? ¿hay algunos de ellos que considere replicables como buenas prácticas?</p> <p>Respecto de la respuesta de los estudiantes a las experiencias de formación ciudadana, ¿fue posible observar su nivel de efectividad en términos de logro de los objetivos y participación estudiantil? Especifique.</p> <p>¿Qué prácticas institucionales en relación al diseño/implementación de proyectos formativos o</p>

		estrategias enfocados en la formación ciudadana considera que son destacables y replicables? Explícite.
--	--	---

ANEXO 2: Encuesta aplicada en línea

La presente encuesta se desarrolla en el marco de la consultoría “Diagnóstico de las condiciones para la implementación de las competencias y orientaciones de formación ciudadana en los modelos educativos” que se enmarca en el Convenio de desempeño Plan de Fortalecimiento de Universidades estatales 2019, con financiamiento del Ministerio de Educación. Agradecemos su colaboración al responder las siguientes preguntas que contribuirán en el proceso de recopilar y sistematizar información de las 18 universidades del Estado para la implementación de competencias y orientaciones de formación ciudadana en los modelos educativos y perfiles de egreso.

I. Identificación de la Institución

I.1. Señale la siguiente información:

Nombre de la Institución en la que se desempeña	
Cargo que usted ejerce	
Unidad a la que pertenece	
Cargo de su Jefatura Directa	

II. Experiencia institucional en relación a formación ciudadana

II.1. ¿Ha desarrollado su Institución, o las unidades académicas que la componen, alguna iniciativa asociada a la formación ciudadana de las y los estudiantes?

- a. Si (pasa a pregunta 2.2)
- b. No (pasa a pregunta 3.1)

II.2. Las iniciativas desarrolladas en relación a la formación ciudadana son:

- a. Curriculares
- b. Extracurriculares
- c. Ambas

II.3. Indique, de las alternativas siguientes, cuáles son las estrategias mayormente utilizadas por su institución para el desarrollo de la formación ciudadana (marque todas las alternativas que correspondan):

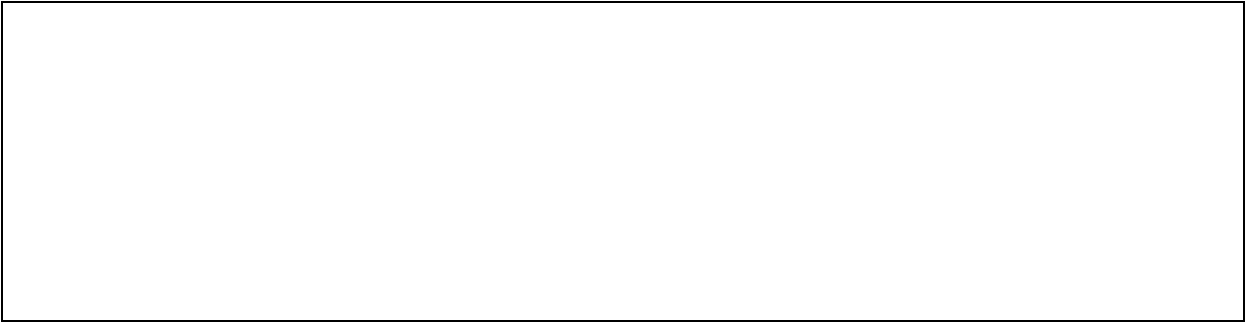
- a. Curso/asignatura relativa a ciudadanía
- b. Ciudadanía como tema transversal a distintos curso o asignaturas
- c. Desarrollo de experiencias de aprendizaje servicio
- d. Voluntariado
- e. Participación estudiantil
- f. Otro. Especifique:

III. Implementación de estrategias para la formación ciudadana

III.1. En una escala de 1 a 7, califique, según su apreciación, el nivel de relevancia de los siguientes aspectos en la implementación exitosa de iniciativas de formación ciudadana, considerando que 1 es “ninguna relevancia” y 7 es “total relevancia”:

	1	2	3	4	5	6	7	No sabe/no contesta
Consenso institucional sobre el concepto de ciudadanía								
Fragmentación del conocimiento								
Factores financieros								
Conocimiento del cuerpo académico sobre formación ciudadana								
Articulación entre organismos de la administración central								
Articulación entre organismos de la administración central y las Facultades/Unidades Académicas								
Interés de los estudiantes en desarrollar conocimientos en formación ciudadana								
Normativa vigente en relación a los procesos formativos de pregrado								
Vinculación institucional con el medio externo								
Proceso de toma de decisiones de las Facultades/Unidades Académicas respecto de innovaciones académicas								
Motivación del cuerpo académico para abordar la formación ciudadana								
Efectividad de los procesos de innovación académica a nivel institucional								
Participación de las Facultades/Unidades Académicas en procesos de innovación académica transversales a la institución								
Disponibilidad de recursos de aprendizaje relativos a ciudadanía								
Proceso de planificación estratégica de las Facultades/Unidades Académicas								
Carga académica de los estudiantes								
Reconocimiento en el plan de estudios del creditaje correspondiente a iniciativas de formación ciudadana								
Reconocimiento en el desarrollo académico del docente la incorporación a las iniciativas en formación ciudadana								
Disponibilidad de tiempos (horarios protegidos o similar) para participar de iniciativas en formación ciudadana.								

III.2. Indique buenas prácticas que ha observado en relación a formación ciudadana y que considera importante que sean conocidas por otras instituciones para su replicabilidad:



ANEXO 3

Resultado de Nivel de relevancia (nota en rango 1-7) de factores de implementación para iniciativas de Formación Ciudadana:

Aspectos de la Implementación de Iniciativas de Formación Ciudadana	Promedio	Máximo	Mínimo	Desv. St.
Consenso institucional sobre el concepto de ciudadanía	5,6	7,0	3,0	1,3
Fragmentación del conocimiento	4,2	7,0	1,0	2,2
Factores financieros	4,9	7,0	3,0	1,4
Articulación entre organismos de la administración central	5,6	7,0	4,0	1,1
Articulación entre organismos de la administración central y las Facultades/Unidades Académicas	5,9	7,0	3,0	1,3
Normativa vigente en relación a los procesos formativos de pregrado	6,1	7,0	3,0	1,3
Vinculación institucional con el medio externo	6,4	7,0	4,0	0,9
Proceso de planificación estratégica de las Facultades/Unidades Académicas	5,5	7,0	4,0	0,9
Proceso de toma de decisiones de las Facultades/Unidades Académicas respecto de innovaciones académicas	6,4	7,0	4,0	0,9
Efectividad de los procesos de innovación académica a nivel institucional	5,9	7,0	4,0	1,1
Participación de las Facultades/Unidades Académicas en procesos de innovación académica transversales a la institución	5,8	7,0	4,0	1,1
Disponibilidad de recursos de aprendizaje relativos a ciudadanía	5,4	7,0	4,0	1,0
Reconocimiento en el plan de estudios del creditaje correspondiente a iniciativas de formación ciudadana	5,7	7,0	3,0	1,3
Reconocimiento en el desarrollo académico del docente la incorporación a las iniciativas en formación ciudadana	5,5	7,0	3,0	1,4
Disponibilidad de tiempos (horarios protegidos o similar) para participar de iniciativas en formación ciudadana	5,2	7,0	2,0	1,7
Interés de los estudiantes en desarrollar conocimientos en formación ciudadana	6,1	7,0	4,0	1,1
Conocimiento del cuerpo académico sobre formación ciudadana	5,6	7,0	3,0	1,4
Motivación del cuerpo académico para abordar la formación ciudadana	6,4	7,0	4,0	0,9
Carga académica de los estudiantes	5,7	7,0	4,0	0,8